

Las elecciones gallegas marcan el futuro político en España

LA AGUJA DE MAREAR

Javier Ayuso

Faltan apenas cuatro días para que los gallegos acudan a las urnas y las encuestas señalan que no hay nada decidido. El PP necesita un mínimo de 38 escaños para revalidar su presidencia de la Xunta y el *sprint* final del BNG se lo está poniendo muy difícil. Los resultados del domingo van mucho más allá de decidir quién gobierna en Galicia los próximos cuatro años. Si Alfonso Rueda no consigue la mayoría absoluta, Alberto Núñez Feijóo saldrá tocado de los comicios, pese a que los socialistas y sus socios de Sumar vayan a sufrir una enorme caída de votos.

La mejor prueba de la importancia de esta cita electoral es la presencia de los principales líderes nacionales en la recta final de la campaña. Nunca había estado Pedro Sánchez en Galicia tantas veces en tan poco tiempo. Es consciente de lo que se juega este domingo, aunque está aplicando una estrategia demasiado arriesgada. Los socialistas están volcándose para conseguir aumentar la participación, aunque saben que buena parte de los votantes de izquierda que se animen a ir a las urnas elegirán la papeleta del BNG. Aun así, el PSOE prefiere regalar sus votos al nacionalismo gallego, con tal de conseguir la derrota del PP.

El problema es que si se confirma la caída en picado de José Ramón Gómez Besteiro y Rueda obtiene la mayoría absoluta, el PSOE quedará en una posición tremendamente comprometida. Fracasaría en una nueva comunidad autónoma, sin conseguir revertir la racha de los populares, que controlan una inmensa mayoría del poder regional.

Desde Ferraz no niegan que su esfuerzo va a beneficiar a Ana Pontón. Llegan a decir que trabajan para expulsar al PP del gobierno de la Xunta y que el cambio lo capitalizará la líder del BNG. En el fondo, buscan repetir lo sucedido en 2005, cuando consiguieron apearse a Manuel Fraga de San Caetano y formar un gobierno bipartito con Emilio Pérez Touriño (PSG) y Antxo Quintana (BNG). Aunque si lo consiguen ahora, los socialistas serían la tercera fuerza más votada en la región.

El Gobierno de coalición duró apenas una legislatura. El tiempo que el PP tardó en lanzar un nuevo candidato, Alberto Núñez Feijóo, que inició en 2009 una racha de cuatro elecciones ganadas por mayoría absoluta. Pero en el PSOE piensan que la fuerza de la actual candidata del nacionalismo gallego puede ayudarles a acabar con el monopolio de los populares, de quien Pontón asegura que "es un proyecto agotado". No se dan cuenta del daño que sufrirá su partido al rendirse en Galicia frente al BNG.

Lo cierto es que el nacionalismo crece sin

parar en la región gallega. La candidata del BNG a la Xunta no esconde las intenciones secesionistas de un partido que se presentará en coalición con ERC y EH Bildu a las elecciones europeas el próximo mes de junio, con los que ha hecho frente común en el Parlamento español en muchas ocasiones. Hasta la fecha, ha dado más importancia a las propuestas sociales que a los avances nacionalistas, sabedora de que para evitar la mayoría absoluta del PP necesita movilizar a los votantes de izquierdas.

También juega a su favor la ruptura entre Sumar y Podemos, porque al final muchos votantes de la izquierda más radical podrían pensar en el voto útil que supone el BNG frente a la lucha fratricida que están protagonizando Yolanda Díaz y Pablo Iglesias. Ambos líderes parecen no haber escarmentado de lo sucedido en otras comunidades autónomas (Aragón, Madrid y alguna más), en las que sus papeletas divididas se fueron por el sumidero.

En cuanto al PP, en los últimos días se nota un nerviosismo creciente. Aunque la media de las encuestas le siguen asignando una mayoría absoluta, la experiencia del 23J les hace dudar de un éxito que hace pocos meses, cuando Rueda convocó las elecciones de forma anticipada, parecía seguro. Los errores cometidos

en las últimas semanas y la última equivocación de ayer mismo (el candidato popular renunció a participar en el debate a tres de TVE con los líderes del BNG y el PSOE), pueden hacerles daño en las urnas el próximo domingo.

Hasta ahora, Feijóo había conseguido dejar fuera del Parlamento gallego a Vox una vez tras otra, sin necesidad de radicalizar sus posiciones. La derecha de la región confiaba en él. Pero el bombazo producido esta semana con sus declaraciones sobre posibles indultos a los

independentistas catalanes (por mucho que haya aclarado que solo se lo plantearía si éstos se arrepienten y renuncian a la unilateralidad), ha despertado el instinto asesino de los líderes de la ultraderecha.

Santiago Abascal, que ya había dado por perdida la posibilidad de obtener ni un escaño en Galicia, ha puesto en marcha a sus fieles para atacar al líder del PP por lo que considera una "hipocresía" flagrante. O no se da cuenta, o le da lo mismo, de que su campaña es lo mejor que le puede suceder al BNG y al PSOE y que por mucho que se esfuerce, no conseguirá que su candidato obtenga un sillón en el Parlamento.

Para contrarrestar la ofensiva de Vox, desde Génova han decidido movilizar a Isabel Díaz Ayuso, que estará hoy en Vigo y mañana en Pontevedra apoyando a su candidato. La presidenta de la Comunidad de Madrid es un valor seguro para robar votos al partido de Abascal. Si Rueda consigue revalidar la mayoría absoluta, Ayuso se apuntará una parte del éxito; y si pierde, Feijóo debería vigilar sus espaldas frente a su compañera de partido.

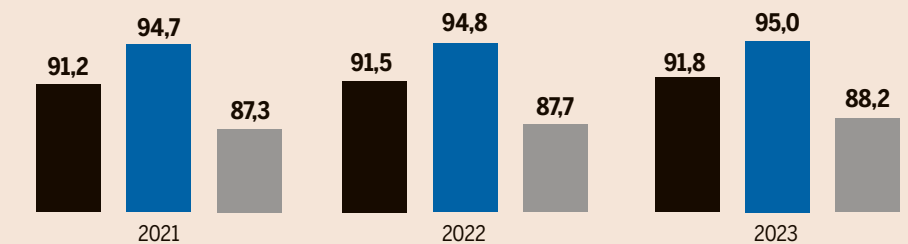


Alberto Núñez Feijóo.

COBERTURA DE TRABAJADORES EN LA NEGOCIACIÓN COLECTIVA

Tasa de cobertura, en porcentaje. Por año y sexo.

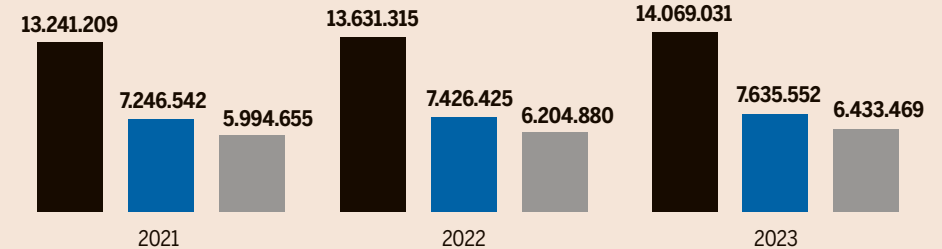
■ TOTAL ■ Hombre ■ Mujer



RELACIONES LABORALES POR AÑO Y SEXO

En número de trabajadores.

■ TOTAL ■ Hombre ■ Mujer



Expansión

Fuente: Ministerio de Trabajo y de Economía Social

Récord histórico de los convenios, con 14 millones de personas

NEGOCIACIÓN COLECTIVA/ Los convenios cubren al 92% de los quince millones de trabajadores con derecho a la cobertura.

M.Valverde. Madrid

La cobertura de la negociación colectiva alcanzó en 2023 la cifra histórica de catorce millones de trabajadores. El 91,8% de los 15 millones de asalariados con derecho a tener un convenio, según informó hoy el Ministerio de Trabajo y de Economía Social.

El Ministerio de Trabajo ha revisado el método de medir la cobertura de la negociación colectiva para depurar los datos, porque entre los quince millones de asalariados con derecho a la negociación colectiva y los 21 millones de afiliados a la Seguridad Social, hay muchos que no tienen cobertura de convenios.

Por ejemplo, y entre otros, los directivos y socios de las cooperativas y sociedades anónimas laborales, los funcionarios, gente con programas de formación, los ministros de alguna religión o los altos cargos y miembros de los consejos de administración de las grandes empresas.

La cifra exacta de trabajadores cubiertos por convenio es de 14.069.031. De esta cifra, 7.635.552 son hombres, y

Los convenios sectoriales expanden la negociación colectiva por el tejido productivo

6.433.469 son mujeres. El dato es muy importante para una economía en la que el 98% de las empresas son pequeñas y medianas. Sin duda, esto se debe a los convenios sectoriales, que agrupan a varias empresas a la vez.

La construcción

Por sectores el mayor nivel de presencia de los trabajadores en la negociación colectiva está en la construcción, con el 98,4% de los trabajadores. Y el 97,5% en la industria. Son los dos convenios más tradicionales de las relaciones laborales. Por ejemplo, en el sector servicios la cobertura de los acuerdos laborales llega al 90,1%, y al 94,7%, en el sector agrario.

Por subsectores, profundizando en el análisis, las actividades con mayor cobertura de los convenios son la hostelería, la construcción, el sector financiero y los seguros,

además de la industria manufacturera. El análisis por comunidades autónomas descubre que es la Región de Murcia la que tiene más presencia de la negociación colectiva, con el 98,1% de los hombres, y el 91,8% de las mujeres. Seguida de Cataluña, con el 96,5% de los hombres que deberían estar cubiertos por convenio, y el 91,4% de las mujeres. En tercer y cuarto lugar están Aragón y Madrid.

Hay nueve comunidades autónomas por encima de la media nacional de concurrencia de trabajadores en la negociación colectiva, que es del 95%, para los hombres, y del 88,2%, para las mujeres. Puede parecer sorprendente que el País Vasco y Navarra estén en los últimos puestos de la cobertura de los convenios, pero tiene una explicación. Son las comunidades autónomas con mayor presencia de cooperativas y sociedades anónimas laborales. Los directivos y socios de estas empresas no están cubiertos por la negociación colectiva, según explica el Ministerio de Trabajo y Economía Social.